

Guerra comercial

“Tenemos que volver a un marco de reglas que haga previsible el comercio; si no, sufrirán el comercio y la inversión”

Crisis en Venezuela

“Hay un acuerdo en la región de que una invasión extranjera no es deseable y puede producir una gran inestabilidad”

Crear más partenariados, respetar más las capacidades que están fuera de las Naciones Unidas y usar nuestros recursos para las cosas que somos únicos. Y esto está escrito en el artículo 1 de la Carta de las Naciones Unidas: paz y seguridad. Para que existan ambas se requiere también prevenir y mediar. Y eso tiene que ver con el desarrollo, vinculado con la dignidad de la gente y los derechos humanos.

– **¿Es posible una reforma en la capacidad de veto y del Consejo de Seguridad?**

Una reforma perfecta del Consejo de Seguridad no la vamos a tener, pero la Carta fue reformada en el pasado, cuando se ampliaron los miembros no permanentes a diez, más los cinco permanentes. El reclamo de África y América Latina por no tener representación en los [órganos] permanentes tiene una base muy lógica. ¿Van a tener poder de veto? No, pero sí cambiaría la dinámica del Consejo de Seguridad.

– **Ha planteado, además, la necesidad de tomar riesgos.**

Naciones Unidas debe estar más presente en la mediación y la mesa de negociación en paz y seguridad, deberíamos ser mucho mejores. El sistema debería ser más flexible para reaccionar mucho más rápido.

– **¿Piensa en Ucrania?**

Es un buen ejemplo porque ONU y Turquía lograron el único acuerdo que han realizado Ucrania y Rusia para lograr un corredor de granos...

– **Usted liberó las negociaciones con la parte rusa...**

Y fue importantísimo. Todo el mundo pensaba solo en la guerra y nadie en la seguridad alimentaria, cuando estábamos a las puertas de una crisis alimentaria global. Logramos bajar en un 23% el precio de los alimentos de la Organización de la Alimentación y la Agricultura (FAO); cada 1% de alza de ese índice son 10 millones de personas más bajo el índice de pobreza.

– **Me refería a que no sé hasta qué punto es Rusia de fiar en unas negociaciones con Putin como presidente.**

Bueno, nosotros lo hicimos y por un año el acuerdo se

mantuvo. Rusia se retiró, pero los mercados se estabilizaron. Mis negociaciones con ellos fueron serias y profesionales.

– **Pero en el terreno militar...**

... [sin respuesta].

– **Otro gran foco de tensión internacional es Venezuela. ¿Cómo ve una posible una intervención de EEUU?**

Creo que hay un acuerdo mayoritario en América Latina de que una invasión extranjera no es deseable y puede producir una gran inestabilidad, con consecuencias muy graves.

– **Usted ha dicho que en América Latina falta un proyecto integrador y ello es una oportunidad para España. ¿En qué?**

Hay que agradecer a España su voz constante para que la UE aprobara el acuerdo con Mercosur. Es un excelente ejemplo de cómo todos los países de América Latina, salvo Venezuela y Bolivia, se pueden integrar [en el mundo] a través de Europa.

– **¿Preocupa que China releve a España y EEUU en su influencia en la región?**

China es el principal socio comercial de casi todos los países de la zona. Es importante lograr una diversificación de mercados; de ahí que Europa deba implementar el acuerdo con Mercosur. China ha elevado su influencia comercial, ha llenado un vacío.

– **¿Cómo se ve la situación de España desde su atalaya?**

Vi los últimos datos y son muy buenos...

– **El crecimiento del PIB supera al de Francia o Alemania, pero se basa en un aumento de la población por la inmigración y la productividad no sube...**

Que la situación macroeconómica sea buena no significa que todos los problemas estén solucionados. Sube la conciencia de que hay un problema con la vivienda y el tema de la productividad debe ser afrontado. Es algo que no se consigue automáticamente. España tiene muchas pymes, lo que hace su economía muy inclusiva, pero esas empresas requieren financiación para reconfigurarse. Sigue siendo una tarea importante para el país.



El ministro de Interior alemán, Alexander Dobrindt, y el ministro de Interior español, Fernando Grande-Marlaska, ayer en Bruselas.

La UE endurece su política migratoria con críticas de España

REUNIÓN/ Marlaska fracasa en su intento de frenar las nuevas normas y se abstiene al recorte de las cuotas de acogida.

Ignacio Faes. Madrid

La Unión Europea (UE) avanza hacia una política migratoria más dura y deja a España en una posición de aislamiento en esta materia en Bruselas. Los ministros del Interior de los Veintisiete alcanzaron ayer un acuerdo para agilizar las expulsiones y relajar los criterios de los “países seguros”. La medida abre la puerta a modelos de externalización de la acogida similares al pactado entre Italia y Albania. El ministro español, Fernando Grande-Marlaska, se quedó solo en su oposición, cuestionando la legalidad de unas medidas que, a juicio del Gobierno español, podrían colisionar con los Derechos Humanos.

El núcleo del debate es la redefinición del concepto de “país tercero seguro”. Hasta ahora, para deportar a un migrante a un país de tránsito, se requería una “conexión” o vínculo razonable entre la persona y ese territorio. El acuerdo sellado ayer elimina ese requisito. En la práctica, esto permitirá a los socios comunitarios negociar acuerdos bilaterales para enviar a solicitantes de asilo rechazados a países con los que no tienen ninguna relación, siempre que la Unión Europea los considere seguros.

“Esto rompe con la integridad del pacto migratorio antes de que haya echado a andar”, dice Marlaska

El bloque revisa las cuotas de acogida y deja el compromiso solo en 21.000 reubicaciones

“Esto rompe con la integridad del pacto migratorio antes de que haya echado a andar”, advirtió Marlaska a su llegada al Consejo. Aunque delegaciones como la francesa y la portuguesa expresaron dudas iniciales sobre el impacto constitucional y social de la medida, la presidencia danesa constató una “amplia mayoría” decidida a endurecer el control. España se quedó sin aliados efectivos para bloquear una reforma que también valida una lista de destinos seguros para expulsiones rápidas, incluyendo a Marruecos, Colombia, Bangladesh, Egipto, India y Túnez.

El acuerdo no solo facilita el dónde se expulsa, sino el cómo. Los 27 pactaron sancionar con mayor dureza a los migrantes que no cooperen con su deportación, habilitando a

los Estados para retirar permisos de trabajo, denegar subsidios e incluso aplicar penas de prisión y periodos de retención más largos. Asimismo, quienes sean considerados un riesgo para la seguridad podrán enfrentarse a una prohibición de entrada indefinida al territorio comunitario.

Tijeretazo a la solidaridad

El aislamiento también fue patente en la negociación sobre el reparto de la carga migratoria. Bruselas había identificado a España –junto a Italia, Grecia y Chipre– como uno de los principales beneficiarios del mecanismo de solidaridad debido a la alta presión en sus fronteras. Sin embargo, la solidaridad europea llegará mermada.

Los Veintisiete revisaron a la baja las cuotas de reubicación propuestas inicialmente por la Comisión Europea. De los 30.000 traslados anuales previstos, el acuerdo final reduce el compromiso a 21.000 reubicaciones para el primer ejercicio, que arrancará en el segundo semestre de 2026. España optó por la abstención en este punto, negándose a avalar un acuerdo que Marlaska calificó como un “regateo de cifras”.